



• Aun siendo muy jóvenes

Las madres solteras pueden salir adelante

- Aunque no es el mismo señalamiento que antes, aún se reprocha a las jóvenes cuando quedan embarazadas
- A pesar de estar en la etapa de la juventud, la maternidad no es el fin de la vida, simplemente se requiere una reorganización de las prioridades

Rangie López Arias
 alopez@prensalibre.co.cr
 Fotos: Photos.com



Un embarazo implica una serie de cambios, adquisición de mayores responsabilidades y una reorganización de prioridades, pero no significa el fin de la vida, a pesar de lo difícil que puede ser, más cuando ocurre durante la etapa de la juventud, pues aún no se ha consolidado la madurez.

Las madres solteras y jóvenes aún siguen afrontando problemas, principalmente el señalamiento social que, aunque no es como sucedía antes, se sigue dando. Sin embargo, aunque la situación esté inmersa en una dura problemática, se puede salir adelante.

El apoyo de la familia es indispensable para sacar adelante la tarea. Aunque

vida, una ampliación de la existencia, es decir, no acaba la juventud, ni los amigos ni la socialización, significa tener que reestructurar y reequilibrar la vida", dijo González.

Según comentó el especialista, lo importante es que la joven haga un replanteamiento de sus prioridades, pues con la venida de un bebé cambian, por ello el equilibrio es hacer un balance del tiempo que dedica a las amistades, a las salidas y al hijo, teniendo claro que el niño es la prioridad, pero no el absoluto, pues muchas piensan que se pierde la vida, pero es un concepto erróneo.

RECHAZO

El sociólogo Jorge Hidalgo comentó que ya no hay tanto rechazo o señalamien-

Con tan solo 17 años, Gabriela Molina tuvo que afrontar una de las situaciones más difíciles de su vida: un embarazo. Tardó seis meses para que lograra reunir el valor suficiente para darle la noticia a sus padres que, sin pensarlo, le dieron el apoyo que necesitaba.

Hoy Gabriela tiene 27 años, es administradora de empresas y tiene un maravilloso niño de nueve años de quien aprendió el verdadero valor de la vida, la cambió como persona y es sin duda su razón de vivir.

Cuando ella quedó embarazada cursaba el quinto año en un colegio técnico y, a pesar de la situación, continuó sus estudios y con la ayuda de sus padres logró salir adelante y convertirse en una profesional.

Aseguró que a pesar de ser tan joven y vivir una de las etapas más hermosas de la vida, no sentía ganas de salir, pues prefería disfrutar con su hijo, porque "si lo dejaba solo me haría muchísima falta. Uno como adolescente es frívolo, pero con el bebé la vida me cambió completamente", recordó la joven.



amiga de sus familiares, ya que ven el embarazo como "una torta", se preocupan por el qué dirán y no perdonan que su hija les "haya fallado".

REESTRUCTURACIÓN

El psicólogo de Enfoque a la Familia, Luis Diego González, explicó que hay que eliminar la estigmatización alrededor de la maternidad, pues no significa una pérdida de libertad o de otras cosas, o bien que una mujer solo puede ser madre.

"La maternidad es una nueva etapa de la

teras y jóvenes, lo cual va creando una familiaridad con la situación que, a la vez, crea tolerancia en la sociedad.

"Debido al debilitamiento del papel masculino, las mujeres asumen la responsabilidad de la crianza de los hijos, el número de divorcios va alterando el balance de poder, ya no hay tanto escándalo de que las jóvenes sean madres", añadió Hidalgo.

La psicóloga Marielos Hernández explicó que otro de los problemas que enfrentan las mujeres es que muchas veces, cuando se da el acercamiento de algún hombre, se sienten ofendidas porque piensan que solo la buscan por sexo y generalizan la idea de que todos los hombres pueden abandonarla.

"La madre soltera asume un papel de solo madre y no piensa en una nueva relación, porque lo siente como una traición hacia el hijo, entonces se dedican a ser madres de por vida, pero no establecen nuevas relaciones", afirmó la psicóloga.

AL MISMO TIEMPO

Luis Diego González explicó que vivir la

al mismo tiempo y hay por ello sentimientos encontrados.

Por otro lado, la joven siente culpas y hasta miedo por el que dirán de los vecinos, amigos y también por qué pensarán sus padres y cómo tomarán la noticia del embarazo.

"Las personas no perdonan lo que Dios ya perdonó, si bien es cierto no era el plan ni la expectativa, es una oportunidad para que la familia se abra al diálogo, se unan y se reorganicen, que sea una oportunidad de crecimiento espiritual para que adopten una actitud perdonadora y no de jueces o juezas", agregó el especialista.

Para él, es importante contar con el apoyo de la familia, pero sobre todo es de vital importancia que la madre fantasee con todo lo bueno, gracioso y admirable que va a vivir, pues tendrá el privilegio de formar la vida de otro ser humano.

"Sí es posible salir adelante. Nadie se ha muerto por eso, las palabras clave son reestructuración y equilibrio. Algunos sueños serán difíciles de alcanzar, otros tendrán que esperar, pero sí deberá ser más esforzada", concluyó el psicólogo.

La maternidad, a pesar de la juventud, no significa el fin de la vida.